

CINE Y LITERATURA. UNA RELACIÓN ESTABLE EN EL TIEMPO

Msc. Julia María García de la Fé julia.garcia@umcc.cu

Dpto. Actividades Extracurriculares

Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos” Km.3, Matanzas, Cuba

Resumen

El artículo analiza la conexión entre cine y literatura, a través de las adaptaciones literarias realizadas para el arte de las imágenes y el sonido en general y posteriormente se profundiza en el caso del cine cubano. Se muestra el guión cinematográfico como aspecto de mayor acercamiento entre estas dos artes y se examina la relación entre texto literario y filme teniendo en cuenta los puntos de vista del director a la hora de crear su filme a partir de una obra literaria, el punto de vista del espectador en su disfrute y el punto de vista de la crítica en su valoración.

Palabras claves: *Literatura, Cine, Guión Cinematográfico*

Desde su mismo nacimiento el cine ha mantenido una estrecha y tempestuosa relación con la literatura, afirmándose como heredero y antagonista de la palabra que hasta ese momento había tenido una posición de absoluto privilegio en el ámbito de la imaginación. En todos estos años se ha ido tejiendo una poderosa red de relaciones entre las dos artes, hasta el punto de poder hablar sin desagrado de "cine literario" o de "Literatura cinematográfica."

La literatura ha servido de fuentes argumentales para la creación cinematográfica desde los inicios del cine, por ejemplo: *Viaje a la Luna*, película francesa de 1902 de ciencia ficción dirigida por Georges Méliès basada en dos grandes novelas literarias, que son: "De la Tierra a la Luna, de Julio Verne y "Los primeros hombres en la Luna", de Herbert George Wells.

Ya en los mismos comienzos del cine mudo los realizadores se dieron cuenta la posibilidad que le brindaban los textos literarios como argumento de sus historias, así rápidamente se apoderaron del romanticismo francés haciendo adaptaciones de las novelas de Balzac y de todas las grandes novelas de los escritores euroasiáticos del siglo XIX. En la actualidad casi todas las grandes producciones de Hollywood son realizadas sobre la base de los Best seller: / *El señor de los anillos, Harry Potter*, etc.

El guión cinematográfico es el punto de mayor contacto del cine con la literatura ya que el guión cinematográfico convierte en imágenes visuales las literarias, aunque también el cine utilice principios que le son útiles al teatro. Los guiones mantienen los postulados de la dramaturgia clásica: presentación, nudo y desenlace de una forma lineal cronológica, posteriormente en la historia del cine, guionistas y directores comenzaron a explorar técnicas narrativas del guión desde posiciones más lúdicas, jugando con la intextualidad y recreando estéticas personales. Sin embargo las relaciones entre literatura y cine no pueden

ser reducidas a la correspondencia entre obras narrativas y los filmes que de ellas se extraen.

El teórico estadounidense Robert Stan, observa que un texto literario fuente es transformado en película a través de una serie de operaciones complejas: la selección, la amplificación, la concretización, la actualización, la crítica, etc. Todo este proceso es el que le va dando carácter al filme. La tematización resulta un eje fundamental en las relaciones entre literatura y el cine. A saber, los modos en los que un mismo tema alcanza a cristalizar según las finalidades con que se anuncio por el guionista. Es decir, que los vínculos entre literatura y cine en las adaptaciones se establecen en principio desde la narración y sus reemplazamientos discursivos ó temáticos, desde la complementación ó alternancia de sentidos y funciones narrativas entre textos, pero al mismo tiempo, estos vínculos se diversifican a través de la dialogicidad del cine con el propio ámbito de lo literario.

Cuando se adapta una obra literaria al cine, debía pesar más la solidez de los personajes, incluso más que la organicidad de la historia ya que con frecuencia una obra literaria tiene que ser reorganizada, desde el punto de vista de la trama, del ritmo y del tiempo cinematográfico. Los personajes no, ya que ellos tienen su diseño psicológico, vida propia desde la novela, el cuento o la obra. También una texto literario se lee, se vuelve la página y se puede dejar para el otro día, cuando vamos al cine la película hay que verla de una vez, claro ahora con las nuevas tecnologías se puede parar una película (la que ofrece las televisoras son cortadas para ofrecer publicidades), pero no hay cosa más molesta que eso.

En la relación entre texto literario y film hay 3 puntos de vista: el punto de vista del director a la hora de crear su filme a partir de una obra literaria, el punto de vista del espectador y el punto de vista de la crítica cinematográfica y en otros casos el punto de vista inclusive del autor del texto literario sobre la creación cinematográfica realizada sobre su obra.

En primer lugar la posición del director de cine, si modifica en lo referente a los hechos y la trama, si establece la dependencia total estética del filme con respecto al texto literario, ó concebirlo con plena autonomía del filme con respecto al texto literario. Es decir una puesta en escena fílmica de una historia adaptada en términos generales puede narrarse a partir de las mismas acciones del texto, pero admite múltiples variantes en su remodelación. A menudo de una voluntad de estilo autoral el cine permite esa acentuación de la fuente literaria.

En segundo lugar, al espectador: aunque las obras literarias llevadas al cine reciben una adaptación, siempre el espectador que ha leído la obra y que disfruta el filme basado en esa obra, es exigente y tiene un gran conflicto y es pretender en cada caso la comparación con la obra de origen, buscando como el filme refleja todos los detalles y sucesos del libro, es decir siempre compara la obra maestra literaria con la obra cinematográfica, otros

espectadores menos exigentes y que ven el cine como espectáculo solo esperan que el filme sea agradable, movido, interesante y colorido y que registre los acontecimientos mas importantes de la historia, si no ha leído la obra y le agradó el filme y es buen lector, entonces recurrirá a leer la obra y hacer la comparación. Pero ante la relación cine –obra literaria el espectador no debería ser capaz de hacer comparaciones, ya que la narración del cine no está constituida por palabras, sino por la unión de los sonidos y las imágenes visuales.

En el caso del crítico cinematográfico no sólo valora la adaptación de la historia y la actuación de los personajes con respecto a la obra, sino es más riguroso desde el punto de vista de valorar el lenguaje y las técnicas cinematográficas empleadas (contenido y forma) enjuiciando valores estéticos, éticos, culturales, ideológicos.

La adaptación –llamada también transposición es el resultado del vínculo entre literatura y el cine. No se trata solo de la asimilación que hace una película de los argumentos, trama dramática y estructuras narrativas existentes en una obra escrita, sino la emergencia de propósitos estéticos, ideológicos del realizador que asume la adaptación
Son muchas las obras literarias que se han adaptado al cine, Se han hecho grandiosas adaptaciones y también adaptaciones fallidas.

Relación del Cine con la Literatura Universal.

Un clásico de la literatura de los Estados Unidos y uno de los libros más vendidos de la historia, que debido a su adaptación al cine es uno de los más grandes iconos o mitos de la cultura popular contemporánea. Lo que el viento se llevó (Gone with the Wind),(1940) novela de Margaret Mitchell y adaptación al cine por Víctor Fleming que convirtió la obra en una leyenda.

El nombre de la rosa - novela italiana de misterio e histórica de Umberto Eco publicada en 1980. El gran éxito y la popularidad adquirida por la novela llevaron a la realización de una versión cinematográfica homónima, dirigida por el francés Jean-Jacques Annaud en 1986, con Sean Connery. Sin embargo la crítica italiana fue muy dura con la película tras su estreno en Florencia, señalando que traicionaba el libro, o bien que no estaba a la altura de la obra literaria. Sin embargo fue muy bien acogido por el público de casi todo los lugares donde se estrenó.

Las amistades peligrosas, famosa novela epistolar de la literatura francesa, escrita por Pierre Choderlos de Laclos, que narra el duelo perverso y libertino de dos miembros de la nobleza francesa a finales del siglo XVIII. Fue publicada por primera vez en 1782. Y llevada al cine en varias versiones y por varios directores (1959, 1988, 1989, 1999,2003).

La casa de los espíritus- primera novela de la escritora chilena Isabel Allende, publicada 1982. Tuvo un éxito inmediato de superventas a nivel internacional y llevada al cine en

1993 protagonizada por Jeremy Irons, Meryl Streep, Glenn Close, Winona Ryder y Antonio Banderas. Esta aunque fue premiada, no fue una buena versión de la novela ya que al acortar todo una generación. La historia de Blanca es en realidad la de Alba, que en la película es sólo una niña pequeña. Así como otros detalles que se omitieron, En la película faltan 2 personajes fundamentales, los hermanos gemelos de Blanca. Además el personaje de Jaime es fundamental para mostrarnos de cerca la figura de Salvador Allende en la ficción. En la novela Blanca se casa con el francés Satigny. En la película, en cambio, ponen que ella rechazo casarse con el.

Relación del Cine Cubano con la Literatura

Si nos adentramos en la relación entre el cine cubano y la literatura, hay que exponer que no ha logrado siempre excelentes resultados, unas veces rechazando sus estructuras, otras asumiéndolas sin posiciones cerradas, dogmáticas, ni excluyentes.

Antes del 59 podemos señalar filmes como La Virgen de la Caridad de 1930, la única película del cine mudo que se conserva –basada en la novela homónima de Enrique Agüero Hidalgo y adaptada por Ramón Peón que fue muy bien valorada por el crítico Frances George Sadul al compararla con otras películas latinoamericanas de su época .En esta etapa también se filmaron otras adaptaciones a partir de novelas radiales de Felix B Cañet: entre las que se encuentran / 7 Muertes a plazo fijo y El Derecho de Nacer.

La revelación de películas basadas en obras literarias se acentuó con la creación en 1959 del ICAIC. El cine cubano producido a partir de la creación del ICAIC, fue todo un desafío, ya que la falta de experiencia en la escritura de guiones de largometrajes provocó al principio de la revolución que se hiciera un llamamiento a algunos cineastas como Zavattini y otros cineastas del campo socialista y se reclamó también la colaboración de escritores cubanos, que se sumaron a esta convocatoria como Humberto Arenal, Onelio Jorge Cardoso, José Soler Puig, Edmundo Desnoes y Abelardo Estorino, lista que ha seguido engrosándose en estos 58 años de cine con nombres como: Víctor Casaus, Luis Rogelio Noguerras, Eliseo Diego, Jesús Díaz, Eugenio Díaz Espinosa, Senel Paz, Eduardo del Llano, Arturo Arango y otros.

Por lo que, en lo que respecta al cine cubano muchos directores han llevado a la pantalla obras de la Literatura Cubana y hay innumerables ejemplo: Aventuras de Juan Quin Quin, de Julio G. Espinosa inspirado en la novela de Samuel Feijoó Juan Quin quín en pueblo mocho, Memorias del Subdesarrollo basada en la novela homónima de Edmundo Desnoes, La bella del Alhambra, , Gallego y Fátima o el parque de la Fraternidad inspiradas en obras de Miguel Barnet, Contigo Pan y Cebolla, y El Premio Flaco adaptaciones de obras teatrales de Héctor Quintero, María Antonia y la Inútil muerte de mi socio Manolo de Eugenio Díaz Espinosa, El robo del cochino de Virgilio Piñero, Casa Vieja del dramaturgo matancero Abelardo Estorino, El siglo de las Luces de Alejo Carpentier, Lista de Espera de Arturo Arango ,Vientos de Cuaresma de Leonardo Padura, etc. También se ha extendido esta intención a llevar obras de otros escritores caribeños y latinoamericanos,

como *Cumbite* basado en la novela del haitiano Jacques Roumain, *Gobernadores del Rocío* o *Cartas del Parque* y un Señor muy viejo con una alas muy grandes basadas en versiones libres y personajes del escritor colombiano Gabriel García Márquez.

También se ha hecho adaptaciones de obras de otros contextos, como fue la adaptación en la película “*Las 12 Sillas*” de Tomas Gutiérrez Alea de la obra homónima de los escritores humorísticos rusos Ilya Ilf y Eugenio Petrov. En este caso los guionistas tuvieron que afrontar el desafío de dos adaptaciones de la literatura al cine/litura y del espacio sociocultural ruso de los años 20, al contexto social cubano de la naciente revolución.

La filmografía de Tomás G. Alea demuestra sus inclinaciones hacia los argumentos literarios, pero siempre entendidos como fuentes culturales y no como simples estructuras narrativas, ahora bien con su estilo y forma de interpretar y crear a partir del texto literario. Un ejemplo es su película *Memorias del Subdesarrollo*. Por esa misma época Julio García Espinosa, subdirector del ICAIC, filmó *Las aventuras de Juan Quinquín*, sobre el libro *Juan Quinquín en Pueblo Mocho*, del investigador y catedrático Samuel Feijoo. Igualmente *El otro Francisco*, de Sergio Giral, quien se tomó toda la libertad para filmar la novela *Francisco*, del escritor cubano del siglo XIX, Anselmo Suárez y Romero, quizás influida por la autobiografía del esclavo y poeta negro cubano Juan Francisco Manzano.

Uno de los casos mas controvertido fue en los años 80 el filme *Cecilia* de Humberto Solás. Constituía la provocación de asumir un clásico de la Literatura Cubana con criterios de remodelación y revisión. Esto representó un momento álgido de la interrelación entre el cine cubano, la crítica y público. El propio Humberto en una entrevista alegó: “es mi película preferida, sobre todo por el hecho de que significó replantear la libertad del creador...Fue un ejercicio de libertad muy fuerte que me costó muy caro, pero como posibilidad con antecedentes en el mundo entero, significó ejercer el derecho a la libertad creativa.”

El hecho es que a todos los niveles de la sociedad se cuestionaron las libertades y licencias de *Cecilia*, pecado capital según sus detractores era interpretar a distancia los mitos y replantear artísticamente la historia. Uno de esos detractores y que realizó una crítica mordaz dirigida al ICAIC en varios artículos publicado en la prensa fue el crítico Mario Rodríguez Alemán que señalaba que era una falta de respeto realizar una versión libre de una novela clásica de la literatura cubana, sin respetar además que había costado una millonada y su filmación había durado año y medio. Mas adelante escribió “*Cecilia* es un realización cinematográfica desigual, decepcionante, inadmisibile, lo que hiere la sensibilidad nacional...”, señalaba sus problemas de extensión, un guión desigual, así como su realización dramática, solo destacaba la fotografía de Ligio Delgado y la música de Leo Brouwer. Para colmo *Cecilia* que estaba nominada al premio Canes fue despojada del premio por una manipulación del jurado según después contara el escritor Gabriel García

Márquez presente en esa cita. Otros críticos también arremetieron contra Solás, todo ese debate motivó la salida de Alfredo Guevara como director del ICAIC. La reacción nacional fue producida por el cuidadoso tratamiento que la novela siempre había obtenido en radio y televisión y al conocimiento que de ella tiene la mayor parte de los cubanos por ser la "novela nacional", alabada por personalidades vanguardistas como Alejo Carpentier y José Lezama Lima.

En el público cubano también provocó una reacción adversa, no solo por la versión libre, sino por el acento español del actor español Imanol Arias que fue impuesto para interpretar a Leonardo por la coproducción y la actuación de Daisy Granado como Cecilia que aunque fue impecable y fue sometida a un cuidadoso y extremado maquillaje ya no estaba en edad de caracterizar a la joven mulata. A pesar de todo Cecilia diversificó la candidez del drama en pos de una reflexión sobre la identidad cubana y la mulatez, fue uno de los filmes cubanos comprado por un mayor número de países y después de varias décadas se le ha dado el valor y el sitio que merece como obra fílmica, a pesar de no haber seguido fielmente la obra literaria.

En el caso de la película " Fresa y Chocolate " de Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío ocurrió todo lo contrario, su versión cinematográfica venía avalada por el premio literario Juan Rulfo otorgado al cuento original y por el éxito de asistencia de público de la versión llevada al teatro. El guión del filme, fue adaptado por el propio escritor que inclusive le adicionó el personaje de Nancy que él había diseñado para la película de Gerardo Chijona " Adorables Mentiras ", pero que no estaba en el cuento original. Por lo que fue un rotundo éxito a nivel nacional e internacional de público y crítica, trascendió de tal manera inclusive hasta ser la primera película cubana nominada al OSCAR.

A nuestro criterio trascendió no solo porque fue bien contada, con solidez dramática, con insuperables actuaciones, sino gracias a la agudeza para sugerir la desaparición de prejuicios y barreras inútiles y hacer un llamado a la tolerancia y al respeto a la diferencia que estremeció el corazón de los espectadores más esquemáticos y machistas. Es decir por tocar un tema escabroso que nunca antes había sido tratado en la sociedad cubana y hacerlo de la forma más cuidadosa sin herir sensibilidades.

El dibujo animado cubano y los textos literarios

En el dibujo animado cubano también se han llevado adaptaciones de textos literarios como: algunos cuentos de Martí entre los que se encuentran: la Muñeca Negra y Nené. Otro caso fue el del dibujo animado llevado a la pantalla en 3D por el realizador novel Ernesto Padrón "Meñique" relato francés adaptado por nuestro apóstol en la Edad de Oro. Así como " La Luna en el jardín " de Yemelí Cruz y Adanae Lima inspirada en la novela "Jardín" de Dulce María Loinaz que ilustra el suceso que se narra en el pórtico de dicho volumen.

También se ha hecho una versión animada de Las Aventuras de Juan Quín basada en la obra de Feijoo. Si la adaptación de ficción realizada por Julio García Espinosa en los 60 era un filme se aventura y constituyó el anuncio práctico de lo que más tarde se conocerá desde el punto de vista teórico como “cine imperfecto”, esa aspiración de colocar junto al lenguaje cinematográfico dominante los otros lenguajes que han de conformar el imaginario fílmico común que todos compartimos. Como todo filme inspirado más en renovación que en la reafirmación, en su momento de estreno las opiniones quedarían radicalmente divididas en el contexto nacional: para algunos se trataba de una cinta mal editada, pretenciosa, cuando no extravagante; para otros era el primer síntoma de un cine cubano auténticamente popular ya que la historia se contó en dos planos Juan Quin Quin en la guerra y en la paz. La historia cuenta la vida del campesino buscavidas Juan Quin Quin que jamás se resigna a su suerte. Junto a su amigo Jachero y a Teresa, su amada, se enfrenta al medio. El choque que produce su enfrentamiento origina sus aventuras. Sin embargo la versión infantil es sencilla solo nos cuenta la niñez y juventud del campesino utilizando personajes de los mitos y leyendas afrocubanas y en esta versión su amigo Jachero es representado por su fiel caballo.

Como conclusión del artículo realizamos las siguientes interrogantes ¿La obra literaria supera al cine ó la película es más compleja que la obra literaria? ¿Cuál es la relación que se ha establecido entre estas dos artes?, ¿Qué vínculo ha existido entre cine cubano y literatura?

Ningún arte supera a la otra. Las dos, son manifestaciones artísticas, que tienen sus especificidades, complejidades y sus códigos o lenguaje. La literatura ha servido de fuentes argumentales para la creación cinematográfica y el guión cinematográfico es el punto de mayor contacto del cine con la literatura. La narración literaria está constituida por palabras, la de cine por la unión de los sonidos y las imágenes visuales. Son innumerables las obras literarias a nivel universal que se han adaptado al cine, haciéndose grandiosas adaptaciones y también adaptaciones fallidas. También son muchos los filmes cubanos que de alguna manera han reflejado textos literarios. Son el legado que han dejado la literatura y el cine cubano a la posteridad, aunque no siempre haya sido de manera acertada ó exitosa, pero hay que resaltar, que en estos filmes como siempre nos tienen acostumbrados nuestros creadores cinematográficos siempre han formulado conflictos culturales, antológicos, y existenciales de ese cubano que viendo estas películas se ve así mismo y la historia de su país, porque nuestro cine forma parte de la cultura cubana. El éxito del cine cubano como movimiento cultural obedece entre otras razones a que aplicó con fuerza la política de sintetizar los elementos esenciales de distintos géneros de nuestra cultura nacional y muy especialmente la literatura.

Bibliografía

CASTILLO, L., et al, 2010. *Conquistando la utopía. EL ICAIC y la Revolución 50 años después*, ediciones ICAIC, La Habana, p 107-146,167-205

DÍAZ, M.; DEL RÍO, J.; 2010. *Los cien caminos del Cine Cubano*, ediciones ICAIC, La Habana, p. 209-223, 248,349, 353.

DOUGLAS, M.E., 1997. *La Tienda Negra –El cine en Cuba (1897-1990)*, ediciones Cinemateca de Cuba, La Habana. 387 P.

GARCÍA, J. A., 2009. *Otras maneras de pensar el cine cubano*, editorial Oriente, Santiago de Cuba. 183 P.

GONZÁLEZ, REYNALDO (2009). *Cine cubano, ese ojo que nos ve*, editorial Oriente, Santiago de Cuba. p. 73-104

GUTIÉRREZ, A. T. Entrevista, en Cine Cubano, La Habana, s-a, no.23-24-25, p. 69
Padrón, F., 2008. *Sinfonía Inconclusa para cine cubano*, editorial Oriente, Santiago de Cuba. 132 P.

SÁNCHEZ, J. L., 2010. Romper la Tensión del Arco. Movimiento cubano del cine documental, ediciones ICAIC, la Habana, p. 29,69-78, 131-132.

Centro de Desarrollo Territorial Holguín – UCI. Ecured Portable v1.5 .2011-2012
www.cubacine.cu , consultado en septiembre de 2017.

<http://www.wikipedia.org/> Categoría: películas sobre obras literarias, consultado en octubre de 2017.